

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Departamento
de Educación Física

FaHCE



El desafío de pensar en lo impensado.

Mis clases de Educación Física por zoom en la Escuela Anexa.

Prof. Lorena Cecilia Giambartolomei

Escuela Graduada “Joaquín V. González” UNLP

lorenagiambartolomei@gmail.com

Resumen

Con la sorpresiva pandemia las clases de Educación física tuvieron que transformarse y lo que esperaba ser un año más lleno de emociones, se convirtió en un bienio muy difícil de afrontar cargado de dudas sobre lo desconocido, inesperadas formas de comunicarnos con los/as alumnos/as, nuevos aprendizajes y enseñanzas que nos marcaran para siempre.

A continuación cuento el camino recorrido y mis clases de Educación Física en la escuela Graduada Joaquín V González en la inesperada pandemia.

Palabras clave: clase, Educación Física, Zoom, ASPO.

El bienio 2020-2021 quedará en el recuerdo de todos los habitantes del mundo por ser un año muy particular, en especial en la vida personal y profesional de los docentes (entre otros), que hemos continuado cumpliendo nuestro rol de educadores desde la distancia o a través de una pantalla la que hoy todos conocemos y hemos aprendido y aprehendido a utilizar a través de diversas plataformas “la virtualidad”.

Todo comenzó con la llegada de los primeros casos de COVID-19 a nuestro país, y la rápida expansión de contagiados por el virus alrededor del mundo, convirtiéndose en la primera pandemia que nos tocó y nos toca vivenciar.

Dada la situación de emergencia sanitaria, el Gobierno Nacional decretó el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO), en marzo de 2020.

A partir de allí, con el impedimento de docentes y alumnos de poder concurrir a la escuela, con la modalidad por todos conocida, la escuela debió instalarse en el hogar de los alumnos y las alumnas y de los docentes, por lo que fue, una experiencia nunca antes vivida.

Dicho así, parece algo sencillo... pero no lo fue. Y digo que no fue por varias razones, para empezar toda la escuela se tuvo que adaptar y organizar de forma inmediata a una nueva modalidad jamás aplicada hasta el momento, y con un condimento adicional: no se sabía cuánto duraría esta nueva modalidad. Había que planificar desde lo incierto, pero con una fuerte convicción, seguir asumiendo con responsabilidad y dedicación, el proceso de enseñanza y de aprendizaje que se había iniciado días anteriores y sin perder el lazo con los/as niños/as.

La Escuela Graduada “Joaquín V González” de la ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires, es la única escuela primaria que depende de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Es una de las instituciones públicas más importantes de la región que brinda educación a más de 1200 alumnos y alumnas entre ambos niveles, inicial y primaria.

La escuela cuenta con una Propuesta Curricular propia donde asume a la educación como un derecho humano, enmarcado en la “Ley de Educación Nacional 26.206” que reconoce a la educación y el conocimiento como bienes públicos y derechos personales y sociales, garantizados por el Estado; la Ley 26.061 de Protección Integral de los derechos de Niños, Niñas y Adolescentes; la Ley 26.150 que establece el sentido general del Programa Educación Sexual Integral; la Resolución N°174 del CFE, “Pautas federales para el mejoramiento de la enseñanza y el aprendizaje y las trayectorias escolares, en el nivel inicial, nivel primario y modalidades, y su regulación...”

La institución, contó con herramientas para asistir a las familias de alumnos/as para que accedan a la posibilidad de participar de la virtualidad, brindando dispositivos tecnológicos, como tablets y/o computadoras o bien, el acceso a internet, además de colaborar con alimentos y las copias de los cuadernillos mensuales en caso de necesitarlos.

¿Y por dónde empezar? Empezamos pensando en las necesidades de los/as alumnos/as, pero también en las posibilidades de cada uno de los docentes, como también las seguridades, las inseguridades e incertidumbres, porque claro, nuestro espacio, nuestro hábitat está en el patio y ahora ¿cómo hacerlo desde la virtualidad?

En la escuela Graduada, el área de Educación Física está conformada por 10 profesores/as y una coordinadora de área. Todo lo que respecta al área se piensa y construye de manera conjunta.

Fueron necesarias muchas reuniones para pensar entre colegas cómo abordar los contenidos, pensando y proponiendo diversas estrategias, el material a utilizar no era un tema menor y también la modalidad para recibir las tareas y enviar las devoluciones. Al inicio del ASPO donde aún la clase por zoom no era una realidad, para nuestra área, se enviaron las

actividades mediante el cuadernillo que se compilaba institucionalmente. Se acordó que las tareas sean recibidas en el correo electrónico propio del área al que cada profesor/ra accedía y realizaba las devoluciones a sus alumnos/as.

Esta modalidad nos permitió mantenernos en contacto con parte de nuestros estudiantes mediante fotos y/o videos que las familias enviaban.

Promediando la mitad del año, ya era necesario el encuentro con nuestros alumnos/as. No era una necesidad unidireccional, todos necesitamos ese espacio, el acercamiento con la escuela, hablar y compartir entre compañeros y allí se comenzaron a diseñar las primeras clases a través del zoom. Ahí aparecieron las dificultades.

Como en todas las familias, a los docentes no nos fue ajeno el no contar con los medios tecnológicos adecuados para un buen desarrollo de la virtualidad, pero esto no fue un impedimento. Nos organizamos en parejas pedagógicas con la intención de que un docente sea el administrador del zoom y otro abocado a la clase y sus actividades. En este sentido, no puedo dejar de destacar y valorar la cooperación entre compañeros, que si bien, se muestra a diario en el patio de la escuela en situaciones “normales”, en esta tan particular se fortalecieron aún más los vínculos entre pares.

Otra dificultad fue el tener que compartir los espacios dentro del hogar y en muchas oportunidades el tiempo también con las actividades de nuestra familia, en mi caso particular el hecho de tener una niña en primer grado implicó ajustar horarios para hacer uso, cada una con su actividad de la única computadora familiar.

Se tuvo en cuenta los días y horarios en que cada grupo tenía educación Física para que no se superponga con ninguna otra materia pero también que el día de clase no sobrecargue a los alumnos y las alumnos, y sus familias, con muchas horas en la computadora.

La toma de decisiones siempre fue consensuada por todo el grupo de profesores en reuniones a cargo de la coordinadora, donde se exponen las ideas y las diferentes modalidades de llevar a cabo y de todas las propuestas se le daba forma a las actividades y juegos que se realizaban en cada clase de 1ro a 6to con las adecuaciones pertinentes, ¿porque todos la mismas? Porque todos compartimos los grados, cada uno con una sección diferente, y para que los contenidos seleccionados, sean desarrollados en todos los cursos, garantizando el acceso por igual a todo el alumnado.

Se trabajó en base a los contenidos que se encuentran en el Documento Curricular de Educación Física de la escuela. En un principio, como no se sabía exactamente cuánto podía llegar a durar el ASPO comenzamos a abordar los Juegos Tradicionales, con la intención de que la actividad pudiera ser compartida con la familia. Se trató de actividades de búsqueda de

información sobre los juegos que jugaban aquellos familiares con quien pudieran hablar, e intentar reproducir algún juego. A medida que pasaban las semanas se fueron utilizando otros recursos como los videos realizados por todos los profesores del departamento uno de ellos fue con diferentes formas de jugar a "La Payana" y se los enviamos a los alumnos y alumnas, quienes nos enviaron como lo jugaron en familia mediante fotos o videos.

Luego al comenzar las clases por zoom les propusimos juegos y malabares, y las propuestas fueron variando, ya con la posibilidad de interactuar en línea cada docente con su grupo. Trabajamos habilidades manipulativas: malabares, dribling, lanzamiento con puntería, habilidades de desplazamientos: saltos, y algunas carreras. Y también las capacidades condicionales y las coordinativas, como por ejemplo la flexibilidad y el equilibrio

Cada docente, al igual que ocurre en el patio de la escuela, le dio su impronta a cada una de sus clases. Aprovechamos materiales comunes en el uso diario familiar, como por ejemplo bolsas de nylon, botellas plásticas, cuantos, palos de escoba, rollos de papel higiénico, tupperware, peluches, medias, etc.

En cuanto a los videos, grabé uno muy particular con ayuda de dos compañeros. Fue el más especial porque el escenario elegido fue el patio de la escuela, pero lo más emocionante de este video, fueron las reacciones de los/as alumnos/as al ver el amado y muy extrañado patio. En esta experiencia insólita de la virtualidad, la relación fue fortaleciéndose día a día. La escuela fue, en muchos casos, un apoyo importante para las familias y el vínculo del docente con el grupo de alumnos/as fundamental para acercar esa escuela.

En muchas clases no solo participaba el alumno o la alumna del grado... sino que lo hacía también el/la hermano/a y sus papás y/o mamás. Haciendo de la clase Educación Física no sólo una actividad escolar sino un momento de disfrute y de compartir familiar.

(Algunas) Similitudes y diferencias entre la clase de patio de la de zoom. ¿Hay cosas en común en estas clases tan diferentes?

Si, por supuesto, todo lo previo al zoom es igual a una clase de patio, planificar, organizar, pensando en función del grupo y al contenido que se va a desarrollar no escapa a la realidad de las dos clases, acá nada se improvisa, más allá de lo que después pueda pasar en el desarrollo de la clase.

Una gran diferencia pero que no fue un grave problema fue el espacio, se intentó adaptar todas las propuestas teniendo en cuenta que no todos los/as alumnos/as cuentan con amplio patio, más bien con espacios reducidos y compartidos.

Otra diferencia fue el hecho de tener una clase en el zoom numerosa y multitudes cosa que en la escuela no ocurre. Inevitablemente los/as hermanitos/tas de los/as alumnos/as de cada

clase, se sumaban a jugar y bienvenidos sean estos nuevos participantes que disfrutaban de las propuestas y se mueven.

La diferencia más importante a destacar, y que por suerte se dio, se visibilizó la clase de Educación Física, generando un vínculo directo con la familia, cosa que en el patio no ocurre nunca. En esta oportunidad la clase fue supervisada, criticada, elogiada, y jugada también por toda la familia de los/las alumnos/as. Y cuánta satisfacción me dio.

La ansiedad y la energía de los/as alumnos/as al comienzo y al final de nuestra clase no cambiaron en pandemia pero si se puede decir que en varias oportunidades se vio acentuada esta sensación. La capacidad de asombro y de superación, tampoco.

Y algo que ocurre en el patio pasó en el zoom también... las ganas de que llegue la hora de las clases de Educación física y no querer que se termine por nada del mundo, porque lo cierto es que cuando la estás pasando bien, ¡el tiempo pasa volando!

Conclusión

Hoy, mirando un poco hacia atrás y recordando la incertidumbre, las dudas y los miedos de dar clases por zoom en plena ASPO puedo decir que no fue fácil pero tampoco imposible. Pudimos romper con muchas barreras, principalmente la distancia...llevando a cabo las clases desde la virtualidad.

Se puso la creatividad a la máxima expresión y surgieron cosas hermosas que se pueden seguir realizando en casa, porque cada propuesta dejaba la inquietud de seguir jugando a los/as alumnos/as una vez que se finaliza la reunión, con aquellos elementos que tenían en sus casas, pero que jamás imaginaban que podían usarlo para jugar.

Se demostró que, una vez más, la unión hace la fuerza, y que si seguimos trabajando en equipo nada puede salir mal. Que el compromiso está intacto y que nada nos puede detener a la hora de cumplir con nuestro objetivo que es enseñar con amor nuestra hermosa materia Educación Física.

Lo que al principio de la pandemia fue impensado, terminó siendo disfrutado en cada clase por docentes y alumnos/as y por qué no, también por cada familia.

Es real que se extrañó el patio en todas sus formas, pero también es real que las cosas se hicieron bien en esta adversidad y que se garantizó el derecho a la educación generando nuevas herramientas.

Ojalá nunca vuelva a pasar nada semejante que me aleje de mis alumnos/as y del patio de la escuela, pero si pasara, puedo decir que cuento con nuevas herramientas para enfrentar otro desafío.

Referencias

Proyecto Académico y de Gestión 2018-2022 “Hacer la escuela: entre lo común y lo singular” Prof. Maria Celeste Carli. Escuela Graduada Joaquín V González UNLP
octubre 2017

Ley Nacional de Educación N° 26.206

Ley Nacional N°26.150. Educación Sexual Integral.

Ley Provincial de Educación N°13.688.

Documento Curricular de Educación Física de la Escuela Graduada Joaquín V González
UNLP (versión preliminar)